

ANÉCDOTAS

Ésta es una recopilación de las mejores anécdotas que tienen a «M» como protagonista. Ya saben. Yo registro todo.

Más allá de distender y alegrar el espíritu, creo que servirán para cerrar con humor estos once años que narré con tanto amor.

Que las disfruten.

(2 años)

Durante nuestras vacaciones en San Bernardo, mami y papi intentaron sacarme los pañales durante el día. Yo me las arreglaba bastante bien. Pero una mañana salimos a pasear y entramos en un locutorio. Y mientras mi mamá hablaba desde una cabina telefónica, yo hacía pis en la cabina de al lado...

(3 años)

Eran vísperas de Reyes y fue la primera vez que mi papá me trajo pasto para prepararles a los camellos a cambio del regalo que me dejarían. Yo, muy entusiasmado, preparaba en una compotera el agua que iban a necesitar.

Cuando estuvo todo listo, mami dijo:

-Bueno, ahora vamos a dejar todo en un solo lugar al lado de las zapatillas para cuando pasen los Reyes Magos.

Con mucha alegría, abrí la puerta de casa para bajar a la calle, pero mami me frenó rápidamente diciendo que dejaríamos todo en un costado del lavadero. Entonces, muy desorientado, pregunté:

-¿Pero, cómo van a hacer los camellos para *subir al piso 3*?

(3 años)

Era un viaje en colectivo con mami. Estábamos sentados al lado de la puerta por donde descenden los pasajeros. De pronto, una señora algo redondeada y con busto prominente se preparaba para bajar.

Mi diálogo con mami fue:

-¡*Qué gorda es esa señora! ¿No, má?*

-Mmmsí, mirá qué lindo auto, ése...

(3 años)

-¡Papito! Mirá qué ricas cerezas. ¿Querés probar?

-No mami. No me gustan las *teresas*.

(4 años)

Mamá había llamado al técnico del lavarropas. Cuando sonó el portero eléctrico me dijo:

-Acompañame a abrir la puerta porque vienen a arreglar el lavarropas. Yo le contesté que no quería bajar. Pero ella insistió:

-Dale, que el tipo está esperando, vamos. Yo le volví a responder que no bajaría, que esperaría en casa.

Cuando subieron, fueron al lavadero y mientras mami le mostraba el lavarropas al señor, yo me asomé y pregunté inocentemente:

-Má, ¿Éste es el «*tipo*» que viene a arreglar el lavarropas?

(4 años)

Todo el país estuvo pendiente de la toma de rehenes que se produjo en Paternal en el año 2000. Nosotros seguimos paso a paso lo que ocurría por televisión. Como a la una de la madrugada, papi apagó la tele para irnos a dormir, cuando yo atiné a decir:

-Prendé pá, que esa película está buenísima...

(4 años)

En la compu, tengo un juego de carreras de autos. Según dice mi papá, es exactamente igual a las carreras de verdad.

El otro día, le hice a mami el siguiente comentario:

-¿Sabés que estaba jugando a la compu y no me dejaron entrar a *boxeos*?

(4 años)

Al poco tiempo de la muerte del cantante Rodrigo, yo vivía obsesionado con el accidente, la camioneta y la autopista. Pero nunca me quedaba claro si realmente Rodrigo había muerto o no.

Cada tanto volvía a preguntar sobre el tema a tal punto que ya en casa cambiaban de canal ante cualquier imagen de él. Un día, mostraron un recital y yo absorto frente a la pantalla del televisor dije:

-¡Viste, má, que Rodrigo está vivo!

(5 años)

La vez pasada, como de costumbre, terminé de almorzar dejando mi plato lleno de comida. Y como de costumbre también, mami intentó comerse todo lo que sobró. Antes de llevarse algo a la boca preguntó:

-¿Nada de lo que hay acá se te cayó al piso? A lo que yo inmediatamente respondí:

-No, mami, nada.

Pero mi mamá empezó a comer cuando de repente me acordé de decirle:

-Solamente *escupí* lo que no quería...

(5 años)

Intentando conseguir que mi dicción fuera impecable, me volvieron completamente loco. Me hacían practicar con una lista de palabras que colgaba de la heladera y me perseguían todo el día diciéndome:

-A ver, decí Adriana; ahora decí cuadrado.

La verdad es que ya me tenían bastante podrido. Y como se habían dado cuenta, quisieron disimular tratando de lograr que dijera «ladra». Entonces me preguntaron:

-A ver, ¿Qué hace el perro en lugar de hablar?

Y yo, cansado les contesté:

-Guau, guau.

(5 años)

Anoche, cuando me estaba lavando los dientes, mami me gritaba que todos los días hago lo mismo, que no puede ser que siempre de tantas vueltas antes de irme a dormir, etc., etc. Entonces, yo, enojadísimo, le respondí:

-¡No me grites más! Porque si me seguís gritando ¿Sabés lo que voy a hacer? ¿Eh? ¿Sabés? Te voy a querer igual un montonazo...

(5 años)

Hace un tiempo me preguntaron qué quería ser cuando sea grande...

Ahora quiero ser policía; antes quería ser computadora y la primera vez que lo pensé, dije:

-«*Quiero ser autista de carrera*».

(5 años)

El otro día mi abuelo me consultó:

-¿Te gustan las películas de terror?

-Me encantan (respondí).

-Pero... ¿No te dan miedo? (quedó dudando él).

-No. Te *cagás* un poquito nada más...

(5 años)

Al mes de haber comenzado primer grado, volví a casa muy triste y conté:

-Hoy la Señó me puso una mala nota. Mientras ella estaba dando clases, yo me tiré al piso y me hice el muerto. Cuando me levanté, me llamó y me pidió el cuaderno de comunicaciones. (Mientras iba relatando, los ojos se me fueron llenando de lágrimas hasta que no aguanté más y me puse a llorar como un loco).

-Bueno, (dijeron mami y papi), ya pasó, seguramente no lo vas a volver a hacer. ¿Pero, qué fue lo que escribió la Señó en el cuaderno?

-¡No sé, yo no entiendo esa letra, pero era muy larga la nota, escribió muchos renglones!

Ellos trataron de consolarme, aunque se veían realmente enojados. Al final, leyeron la nota de la maestra. Textualmente decía: «Papás, hoy «M» no se portó bien».

(5 años)

También en primer grado, mi abuelo me volvía loco preguntándome todo sobre la escuela. Después de un largo interrogatorio, se acordó de lo que más me gusta: «el recreo».

-Y, decime, cuando suena el timbre y la maestra está explicando algo, me imagino que ustedes esperan que ella les de permiso para salir. ¿No?

-No. Cuando suena el timbre, nos levantamos, salimos corriendo y la dejamos a la señorita hablando sola porque si no se nos termina el recreo...

(5 años)

El otro día, entró mami a mi dormitorio para despertarme. Una vez despabilado, me acerqué a ella, la abracé y le di un beso en la boca muy pero muy fuerte.

Ella se sorprendió tanto que me preguntó de dónde había sacado esa forma de dar besos.

-¡De los casados! (Fue mi ingenua respuesta).

(5 años)

Cuando tuve escarlatina, mi mamá me avisó:

-Voy hasta el club a explicarle al profesor de fútbol que por esta semana no vas a poder ir. Si lo veo a tu amigo Franco, ¿quierés que le diga algo?

-¡Sí! Preguntale qué me va a regalar para mi cumpleaños...

(5 años)

-¿Mami, qué comen las palomitas de maíz?

(6 años)

En el noticiero, contaban que un tren había quedado varado durante 18 horas en San Martín. Las imágenes, por supuesto: el tren y la gente protestando. De pronto, entré a la cocina, miré la pantalla del televisor y pregunté:

-¿Por qué el tren está parado ahí?

Mi abuela me explicó entonces que se había descompuesto.

Y yo, como un chorlito deduje:

-Que... ¿Vomitó?

(6 años)

Cuando terminaba nuestra clase de *Plástica*, la profesora nos indicó que nos ubicáramos de menor a mayor.

Lógicamente, por ser bajito, me correspondía el primer lugar, pero un compañero se puso delante de mí y comenzó a empujarme. Empujón va, empujón viene, escupida vino y escupida fue.

Inmediatamente, la profesora nos pidió a los dos, los cuadernos de comunicaciones. Cuando lo entregué, pregunté:

-Seño, ¿No me la podés perdonar?

-¡No! (Respondió enojadísima).

-Bueno, entonces poneme una nota así chiquitita, porque si no, no me van a dejar ir a fútbol...

(6 años)

En la escuela, tenía que redactar una oración con la palabra «rabanito». Entonces yo escribí:

«El rabanito salió de un *coete* y lo *detenieron*».

(6 años)

-Má, ¿Por qué hay gente gorda?

-Porque hay personas que comen mucho y mal. Pero además la gordura es una enfermedad...

-¡Ah! Y, ¿Qué les puede pasar a los gordos?

-Se pueden enfermar de otras cosas, pero también les cuesta caminar y correr porque pesan mucho. Aparte, la gente los carga y se sienten mal.

Por ejemplo, cuando tienen que viajar en avión, deben comprar dos pasajes porque no entran en un solo asiento.

-Pero, má... ¿Ocupan dos asientos de la *misma fila*...?

(6 años)

-Má... ¿Qué era una *nécdota*?

(6 años)

Eran las 22.30 de una noche de verano. Íbamos a tomar un helado después de la cena. Antes de llegar, me detuve frente a la vidriera de una casa de deportes.

Helado me quedé viendo todos los botines de fútbol, pero mami y papi me explicaron que eran muy caros y que íbamos a ver más adelante cuál de todos me comprarían. Seguimos caminando y

llegamos a la heladería. Nos quedamos un rato allí, y cuando volvíamos, me paré nuevamente frente a la misma vidriera, volví a mirar los mismos botines y exclamé:

-¡A ver si les bajaron los precios...!

(6 años)

El otro día, le pregunté a mi abuela cuántos años tenía. Y me respondió:

-¡Huy, tengo tantos que ya ni me acuerdo! Tanto me llamó la atención su respuesta que comenté:

-¡Qué *frágil* es tu memoria!

(6 años)

En la prueba de *Lengua* de fin de año (en primer grado), tuvimos que redactar unas oraciones. Entre ellas, yo escribí:

-«La tortuga Manuelita fue al *chopin* y se compró una camisa.»

(6 años)

Para conmemorar un nuevo aniversario de la Guerra de Malvinas, trabajamos sobre los animales que habitan las Islas. Nosotros, tuvimos que redactar oraciones con cada uno de ellos y luego dibujar, haciendo referencia a una de esas oraciones.

Lo mío fue así:

«La foca está en la nube».

A la oración, le siguió un pequeño esquema de rayas que según mi papá «era la cola de una ballena»; según mi mamá era «un no sé qué» y según la Señora «un no sé dónde», puesto que al corregir mi trabajito, textualmente escribió:

-¿Y la foca se escondió?

Cuando vi la corrección, tomé un lápiz e inocentemente respondí bajo la nota de la maestra:

-Sí.

(6 años)

Mamá y Papá, estaban ultimando los detalles de mi fiesta de cumpleaños en el pelotero que reservaron. Con la lista de amigos en la mano, fui eligiendo a quiénes invitaría. Cuando llegó el momento de elegir a mis compañeros de fútbol, mami me aclaró:

-Ojo, no te olvides que tu cumple cae un martes y en el horario de entrenamiento. Calculá que algunos de ellos, quizás quieran ir a entrenar a las seis de la tarde. Así que invitá más chicos del cole para que en ese horario no se vaya la mitad de los nenes...

Yo no pude con mi entusiasmo y reconozco que el fútbol es más fuerte que otra cosa, porque respondí muy suelto:

-Y, ¿Qué tiene? Me voy con ellos a entrenar y después vuelvo...

(6 años)

Mamá: -¿Te parece bien dejarme los pañuelos llenos de moco tirados por toda la casa?

Yo: -Y... Así son los chicos...

(6 años)

-Sabés una cosa, má... Yo nunca me voy a casar.

-¿Y por qué no te vas a casar? Si es lindo. Te vas a enamorar, te vas a casar y vas a tener hijos...

-No, yo ya estoy enamorado de vos. Pero nunca me voy a casar porque yo quiero jugar al fútbol y *¡No me gusta que me molesten!*

-¿?

(6 años)

Una mañana, mientras papi y yo dormíamos, mami aprovechó para salir a hacer compras. Cuando me desperté, fui hasta la cocina pero no la encontré. Pasaron unos minutos y en cuanto oí sus pasos por el palier del edificio, abrí la puerta y la recibí con un abrazo muuuy fuerte y muuuchos besos.

Mami: -¡Hola mi amor! ¡Huy, qué lindo recibimiento! ¿Qué pasó? ¿Me extrañaste mucho?

Yo: -No, creí que te habían *matado*...

(6 años)

Íbamos viajando en un taxi, en uno de esos días lluviosos pero muy muy calurosos. En un momento dado, asomó un rayito de sol por entre los vidrios del auto y mami sonriente y haciéndome un mimito sobre la pierna exclamó:

-¡Huyyy, mirá, mirá todos los pelitos largos que tenés!

La miré absolutamente ofendido por su descubrimiento e inmediatamente le contesté:

-¿Qué tiene? ¡Vos también tenés un montón!

(6 años)

-Mami...realizar, es lo mismo que hacer ¿No?

-(Sorprendida) Claro, corazón.

-Sí, pero en inglés... ¿No?

(7 años)

En el cole, tenía que redactar oraciones con cualidades de mamá. Y a mí, se me ocurrió homenajearla escribiendo:

-«Mi mamá cocina tan bien, que a veces se le quema la comida».

(7 años)

-¡Má! ¿En tu época, no había televisión por cable, no?

-No, el cable es algo bastante nuevo, debe tener más o menos 10 años...

-¡Ah, claro! Es que en tu época no había tele...

(7 años)

En el libro de la escuela, estábamos trabajando sobre los sustantivos y adjetivos. Uno de los sustantivos a los que había que agregarles las cualidades, era bebé. Y a mí, se me ocurrió escribir: llorón, chiquito y... *CAGÓN*.

(7 años)

Un día, después de clase, llegué a casa rascándome incesantemente la cabeza. Ante mi desesperación, mamá y papá comenzaron a pasarme el peine fino y para sorpresa de los tres, encontraron una diminuta especie de piojitos que se escurría fácilmente por entre los dientes de dicho peine. Por esa razón fue que tardaron un rato largo en acabar con la ardua tarea de exterminarlos.

Al día siguiente, la Señora preguntó si habíamos practicado la multiplicación tal como nos lo había ordenado, y como no miento, le respondí:

-Yo no pude practicar, porque mis papás se la pasaron toda la tarde sacándome piojos...

(7 años)

Cuando me entregaron el boletín, me quedé observando la firma que hacía mi mamá.

-¿Qué dice ahí?

-Es mi apellido, hijo. ¿Lo entendés?

-Sí, claro que se entiende, pero ¿vos no tenés *mamarracho*?

(7 años)

Como en la escuela venía hablándose tanto de los «pijama party», quise interiorizarme sobre el tema.

-Mami, ¿Qué es un pijama party?

-Es una fiesta que se hace en una casa y donde los chicos invitados se quedan a dormir.

-¡Ah! Y... ¿Dónde duermen?

-Generalmente, cada chico se lleva una bolsa de dormir. A la noche se ponen en el piso y cada uno duerme allí adentro. ¿Por qué me lo preguntás?

-No, quería saber... Porque yo pensé que todos iban a dormir en *MI CAMA*.

(7 años)

En la escuela, debí redactar oraciones con palabras que tuvieran el grupo gue-gui; güe-güi. Yo redacté entre otras, dos, por las cuales me saqué un Excelente:

-La yegüita es un animal caballo mujer. Es lindo ¿No?

-La guerra es muerte entre países. (Una es ésta).



Argentina



No me acuerdo

(7 años)

Mami... ¿Cómo hacen los novios para casarse?

Y... van al Registro Civil, piden un turno y cuando llega el día se casan ante el Juez.

No, no, yo digo cómo hace uno para *convencerla*...

(7 años)

Mamá y Papá estaban hablando no se de qué cosa pero en un momento escuché que ella decía:

-Habla bajito que después «M» escucha todo.

Y yo ni lerdo ni perezoso, acoté:

-Y claro que escucho, o se creen que soy ciego...

(7 años)

Mi abuelo me preguntó si sabía qué iba a estudiar cuando termine la secundaria. Pero yo le contesté que no tenía idea y que quizás no estudiaba nada más (ya saben que lo único que me interesa en esta vida es redondo).

Pero él insistió y me recordó:

-Mirá que es muy importante estudiar, porque si vos no estudiás...

-Sí, ya sé (algo molesto), si no estudiás, después sos *ama de casa*.

(8 años)

Era de noche y estaba en la cama grande, escuchando la radio. Hablaban de los chicos de padres separados y la gente que llamaba, testimoniaba de qué manera vivían debido a la situación por la que estaban pasando. Curiosamente, pregunté:

-Y... ¿Por qué se separan los papás?

-Porque algunos se pelean tanto que ya no pueden vivir más juntos.- Me aclaró mi mamá.

-Si ustedes se separaran, yo me quedaría con vos, má.

-¿En serio? ¿Estás seguro?

-Bah, no sé. Quizás me iría a vivir con papá... O... Mejor me quedo en esta casa con vos y con papá. Total, ustedes no se van a separar, ¿No?

(8 años)

Eran las vacaciones de invierno, y a la salida del cine, mi papá me llevó a almorzar a uno de esos lugares que venden comida rápida. Cuando llegamos a la caja, él hizo su pedido y la empleada me preguntó:

-¿Y vos, vas a querer una «Cajita»?

Con la mayor de las sinceridades, le respondí:

-No, yo no como las hamburguesas de acá...

(8 años)

Viendo por televisión un documental sobre los arácnidos, señalé:

-¡Las arañas son un asco! Primero matan a los papás de sus hijos y encima, después, *plantan* un montón de huevos...

(8 años)

Estábamos saliendo de casa para tomarme la plantigrafía en la casa de ortopedia. Le consulté entonces a mami qué me ponía en los pies. Ella me respondió que las zapatillas. Fui en su búsqueda pero no las encontré. Mi madre me aclaró que había olvidado que estaban recién lavadas.

-¡No importa! Ponete los botines...

Fui en su búsqueda pero tampoco estaban en su lugar. Mi madre me explicó que estaban mojados por la lluvia del día anterior.

-¡No importa! Ponete...

Sin permitirle concluir, y muy convencido, señalé:

-Dejá, má, dejá que me voy en ojotas.

(Vale la pena aclarar que en una distancia de sólo una cuadra, al pasar por una obra en construcción, embadurné íntegramente mis ojotas con cemento fresco. Lamentable, teniendo en cuenta que 20 metros más adelante debía mostrar mis bellos pies).

(8 años)

Luego de varios pedidos, por primera vez me llevaron al cementerio a visitar a mis parientes. Entramos con el auto, hicimos todo el recorrido y papá estacionó para bajarnos. Cuando lo hice, me quedé observando atentamente la tumba que estaba justo a mi lado. En tanto, mi mamá, prestaba atención a mi cara, suponiendo que yo me encontraba algo impresionado. Pero mi comentario fue algo insólito cuando noté que por entre las flores de esa tumba asomaba un globito realmente desagradable.

-¡Qué lástima que ese hombre haya sido de Huracán! ¿No?

(8 años)

El otro día, mi mamá me estaba vendando los pies para ir a fútbol,

mientras yo temblaba de frío. Enseguida le aclaré:

-Apenas me empezaste a poner la venda, se me calentó el pie. Pero calentar, no del verbo *meestoycalentandotevoyapegar...*

(9 años)

Ahora que estoy en 4º grado, voy estudiando un montón de temas nuevos. Pero igual la tengo re-clara. Lo más interesante, son los ejercicios de análisis *intáctico...*

(10 años)

Tratando de contarle a mami cómo era un señor que pasó por la calle y me llamó la atención, le dije:

-Pasó uno gigante, tipo «Alto», el de Los locos Adams.

-Nooo, el de Los locos Adams no es «Alto», es «Largo», mi amor.

(10 años)

Al comienzo de clases, volví a casa con la lista de los libros que utilizaríamos a lo largo de 5º grado. Entonces les traduje a mis papis:

-Las Seños dijeron que éstos van a ser los libros con los que vamos a trabajar.

Pero les aclaré para que no se asustaran demasiado:

-No son todos para ahora, la lista es para que los *vayamos teniendo* para después de Semana Santa.

(10 años)

Uno de los tantos días que papi no durmió en casa por estar trabajando, me acurruqué con mi mamá mientras ella, cariñosamente me acariciaba la cabeza y a la vez me decía:

-¡Ayyy, hijito de mi aaaalma!

Yo la observé sorprendido y comencé a reírme sin parar. Entonces ella, extrañada me preguntó:

-¿Qué pasa mi amor?

-Me asusté. Pensé que me ibas a decir: «Ayyy, hijito de *mieeeeerda...*»

(10 años)

Varias veces consulté en casa sobre las ventajas de profesar alguna religión.

Mami: -Vos podés creer en Dios sin ser de ninguna religión. Pero si querés ser de alguna, vas a tener que seguir sus mandatos. Por ejemplo: si querés ser de la religión católica, vas a tener que ir a la Iglesia, escuchar las misas del cura, tendrás que confesarte, tomar la comunión y respetar a rajatabla todas las obligaciones que impone esa religión. Vos elegís...

«M»: -¡Ah! ¡No! Yo no quiero ser ni de religión judía, ni cristiana ni *lesbiana*, ni nada...

(10 años)

Dialogando con mami:

-¡Ah! Ya le pregunté a la Maestra si contaban las faltas.

Mami: -Ahá, y ¿Qué te dijo?

Y mi papá muy inoportuno para incorporarse en la charla, acotó:

-Y sí, es lógico, ya estás en 6º grado y en las pruebas te tienen que contar las faltas de ortografía. Lo bueno es que saliste a mami y prácticamente no cometés ninguna. ¿No?

«M»: -No, pá. Yo le pregunté a la Señora por las faltas al cole para cuando nos vayamos a San Bernardo en Semana Santa...

(10 años)

-Maaa... Una pregunta... ¿La sal gruesa, es como la fina pero cortada más gruesa?

**ESTA OBRA QUEDÓ REGISTRADA EN LA DIRECCIÓN NACIONAL
DEL DERECHO DE AUTOR EL 16 DE NOVIEMBRE DE 2007
BUENOS AIRES - ARGENTINA
EXPEDIENTE Nº: 618741
FORMULARIO Nº: 145024**

**Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Sin obras
derivadas 2.5 Argentina License.**